



Directivos de recintos públicos y privados debatieron en el Colegio Tabancura sobre problemáticas que enfrentan: Directores advierten que sociedad les pide hoy a colegios “cosas que no son capaces de hacer”

MACARENA CERDA

En medio del recrudecimiento de los hechos de violencia en establecimientos educacionales, el Colegio Tabancura (Vitacura) realizó ayer un encuentro que reunió a 86 directores de recintos —tanto públicos como privados— para abordar la crisis de convivencia y seguridad escolar, el rol de los directivos en contextos de vulnerabilidad, la formación valórica y estrategias para mejorar resultados académicos.

También se abordaron problemáticas que, según los encargados, afectan a comunidades educativas sin importar el contexto social. Entre ellas, la asistencia —incluyendo fórmulas de incentivos a los cursos con mejores resultados—, además de las dificultades que enfrentan ante exigencias regulatorias y fiscalizaciones de la Superintendencia de Educación.

En el encuentro, al que asistió “El Mercurio”, se mencionó el avance del consumo y tráfico de drogas al interior y entorno de los colegios, fenómeno que ya es transversal. Y a esta catarsis se sumaron debates sobre salud mental, inteligencia artificial y la idea de avanzar hacia una red nacional de directores y rectores.

“Muchas veces el director está bien solo en la gestión del colegio, y el poder encontrarse con otros pares y compartir experiencias que son enriquecedoras, que nos pueden ayudar a solucionar los problemas del día a día y de la

En una suerte de catarsis, coincidieron en que los establecimientos hoy enfrentan una serie de desafíos y exigencias de los padres y el Estado que exceden ampliamente lo pedagógico.



CONVOCATORIA.— Es la segunda vez que se realiza esta reunión, que contó con la participación de la ministra de Educación. La primera ocasión fue el año pasado, cuando cerca de 40 colegios concurren a la cita.

proyección en general de los colegios, es muy valioso”, aseguró Daniel Poblete, director del Colegio Tabancura, que hace parte de la red Seduc.

Espejo de lo que va pasando

Durante el encuentro, la ministra de Educación, María Paz Arzola, acotó que “durante muchos años se ha pretendido que las escuelas y los colegios resuelvan una serie de problemas que muchas veces nacen fuera de ellas. Son problemas sociales que, naturalmente, se manifiestan en el espacio escolar”. Y en ese sentido, aseguró que “eso ha significado

que se les asignan a los colegios cada vez más y más responsabilidades que no han ido necesariamente de la mano de más herramientas”, agregó.

Un punto que también relevó Manuel Uzal, del Colegio Cordillera: “La carga burocrática es un desafío, la inclusión, la amenaza de las redes sociales, que son cosas que impactan a los colegios, porque los colegios no son una burbuja dentro de la sociedad. Los colegios son un espejo de lo que va pasando en la sociedad y, por lo tanto, analizar todas esas consecuencias sociales dentro del ámbito educativo es transversal y ocurre en todos los colegios”.

Mientras que Ignacio Tupper,

rector del San Benito, opinó que “la sociedad les está pidiendo a los colegios cosas que realmente los colegios no son capaces de hacer. Les están pidiendo formación espiritual, académica, humana, hacemos cargo de los celulares, de los cuchillos, de la violencia, de la convivencia en las familias, de los delitos que muchas veces suceden en las familias. Y hay un consenso en donde nos vemos un poco sobrepasados o quizás no con todas las herramientas que quisiéramos para ir abordando todo lo que la sociedad hoy día exige”.

“Hoy, toda la carga burocrática administrativa, los protocolos de convivencia escolar, protocolos de admisión, Ley Karin, entre

otras exigencias, hacen que uno tenga que ser muy hábil en manejar el tiempo y evitar que eso, que en el fondo es lo urgente, te coma de lo importante. Entonces, este tipo de encuentros te permite encauzar el rumbo hacia lo que es realmente importante, que es entregar educación de calidad a los niños”, planteó Catalina Rodríguez, principal del San Nicolás de Myra (Las Condes).

Bajo la presión de resolver

A juicio de Francisca Fonck, directora del Colegio Santa Úrsula (Vitacura), hay varios temas ligados a la “burocracia, protocolos y

cosas que impiden que uno se dedique en un 100% a la tarea educativa. También estamos viviendo tiempos como país donde hay temas de convivencia, de conflicto, de falta de herramientas para llegar a acuerdos entre los alumnos y entre los adultos. Entonces, ahí tenemos un desafío muy importante de generar puentes, lazos y aprender a comunicarnos y trabajar de manera positiva”.

Carola Reyes, del Huelén, sostuvo que es clave que, “a pesar de la realidad particular de cada familia, se identifiquen con lo que está promoviendo el colegio. Ese involucramiento y esa vinculación va a fortalecer el crecimiento del alumno (...). Da lo mismo el lugar donde estemos los directores o el lugar donde están los colegios, lo importante es llegar a esa familia, que entienda el proyecto educativo, que lo quiera, lo haga propio y así todo se va a ir dando”.

Mientras que Varinia Parga, directora del Colegio San Miguel de los Andes de Puente Alto, puntualizó que “el foco en el aprendizaje se ha perdido en los últimos años, cargándonos de problemas de convivencia escolar, de salud mental, de perfiles y carrera docente, pero no es el *ethos* de la educación, que es la formación de un otro, un sujeto que debe estar preparado para el siglo XXI”.

MACARENA PEREZ